



Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice  
Via dell'Ateneo Salesiano, 81 – 00139 Roma

## **SALUDO DE APERTURA AL VII CONGRESO INTERNACIONAL EXALLIEVE/I FMA**

Roma, 30 julio de 2021

Buenas tardes!

Muy querida S. Maria Luisa Miranda, Consejera para la Familia Salesiana,

Muy querida S. Gabriela Patiño, Delegada Mundial Exalumnas/os FMA,

Muy querida Maria Maghini, Presidenta Confederal

Muy queridas/os participantes al VII Congreso Internacional,

**Agradezco** a S. Maria Luisa, S. Gabriela y Maria Maghini por haberme invitado a la apertura del **VII Congreso Internacional**, que han querido organizar al aproximarse los **150° años** de fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y les agradezco también por viven con renovado afecto los acontecimientos de nuestro Instituto.

Séptimo Congreso Internacional: alguna/o podría pensar: “únicamente el séptimo?”. Sí, porque siempre han querido unirlos en fechas significativas para el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. En esta ocasión por un jubileo: los 150° años de la fundación.

### ***En las plataformas digitales***

La elección de celebrar el Congreso con instrumentos digitales, necesaria por la situación de la pandemia en la que vivimos, expresa el significado de una **apertura lo más extensa posible a la participación de todas/as**: estar físicamente presentes a un Congreso, supone traslados, gastos y consecuentemente reduce la posibilidad de asistir. El uso de las plataformas digitales, son un instrumento importante de **compartir e implicarse**.

### ***Gli impegni***

Tendrán la oportunidad de sugerir las orientaciones para la elegir de las **Líneas de compromiso**: una hermosa experiencia, inmediatamente después de la redacción y la aprobación del nuevo Estatuto y en vísperas de la elección del nuevo Consejo Confederal.



Estoy segura que responderán a las invitaciones especialmente a las del Nuevo Pacto Global para la educación, el cuidado de la casa común, la Economía de Francisco y la “fraternidad universal”.

### **La resiliencia**

El tema elegido para el VII Congreso Internacional, **responde** con evidente claridad a las necesidades de **nuestro tiempo**: todas/os estamos llamadas/os a vivir las dificultades y los problemas de este momento como oportunidad de **crecimiento y apertura a la novedad**, evitando así de dejarnos abrumar por la tentación del miedo a que todo acabe porque muere el mundo que conocíamos, al contrario es necesario dejar lugar a un mundo nuevo que necesitamos aprender a descifrar y amar.

**Fuera de nosotros**, tantas situaciones: la pandemia con todas sus consecuencias, diferentes formas de violencia y de guerra, tantos desastres naturales, parecen ser obstáculos irremovibles ante nuestra voluntad y deseo del bien. **Dentro de nosotros**, es posible que alguna Unión, atravesase dificultades para salir adelante y construir el futuro. Estas son situaciones humanamente previsibles, pero que cuando se acumulan, tenemos el riesgo de sentirnos oprimidas/os por ellas. Quisiera invitarles, a dirigir nuestra mirada a **Don Bosco y a Madre Mazzarello**. No vivieron en tiempos más fáciles que los nuestros, aunque los motivos fueran distintos. Con frecuencia, no sabían a dónde la Virgen los llevaba. Cuando parecía que encontraban el camino, estaba lleno de obstáculos de todo tipo. Sin embargo, ninguno de los dos cedió a la tentación del desánimo, ninguno de los dos se echó para atrás. Si no, no existiríamos ni nosotros, ¡ni ustedes!

En sus tiempos no se hablaba de resiliencia, pero la **cultura campesina**, que era la suya, sabía bien de qué se trataba: tanto trabajo y tantos sudores, y luego era suficiente una granizada, un período de sequía o un temporal, para echar a perder la cosecha. Pero, no se quedaban a contemplar el desastre; sino que se arremangaban, se salvaba lo que se podía salvar y se **empezaba** de nuevo. Quisiera recordar dos momentos en los que Mamá Margarita (fue de ella que Don Bosco aprendió) y María Dominga supieron ser especialmente resilientes.

**Mamá Margarita** después de muerte de Francisco Bosco, se encontró sola con tres niños para sacar adelante y una abuela inválida que atender. Se puso de inmediato a ver cómo salía adelante y **resolver** la situación: adaptar la pequeña construcción adquirida hacía poco para que se convirtiera en casa de la familia, búsqueda de trabajo, uso inteligente de los recursos...



**María Dominga**, después del tifo, se dio cuenta de su fragilidad y la incapacidad de realizar los trabajos del campo. Eligió entonces, el camino de un servicio a los demás que fuera a la medida de sus fuerzas y le permitiera continuar haciendo el bien. Encontró un camino que le pareció posible de llevar adelante con éxito, al que, en otros tiempos, jamás hubiera pensado.

En nuestra historia y en su historia, hay tantísimos ejemplos de resiliencia. Podría ser un desafío escoger alguno de sus ambientes, ahí donde viven y trabajan hoy. Hay **obras** que han sido posibles gracias a la audacia y la fe de algunas personas. Ha habido situaciones en las que, un grupo de exalumnas/os han **salvado la vida** de las FMA; otras, en las que han transformado en “laicas” nuestras obras **para que puedan seguir adelante**, o han asumido del todo la administración y la gestión para que la **propuesta carismática** no falte en el lugar...

**La Virgen** que quiso que existiéramos, nunca nos ha abandonado y no nos abandonará. Podrá permitir que seamos probados, pero nunca derrotados. María Auxiliadora es fiel a sus promesas con nosotros y sigue mirándonos con ternura y extendiendo su manto, sobre ustedes, sus casas, sus familias.

La resiliencia no es únicamente una cualidad humana que tenemos que cultivar, sino **una fuerza espiritual** que nada ni nadie podrá vencer.

Mañana están convocadas para elegir, a través de sus Presidentas/es los miembros del nuevo **Consejo Confederal**. Junto a las demás cualidades, tengan en cuenta su capacidad de esperar contra toda esperanza (cfr. Rm.4, 18) que es la traducción paulina de la resiliencia.

Si las Consejeras Confederales son mujeres y hombres de esperanza, de audacia, atentos a las sugerencias de todas/os y dispuestos a arriesgar, podrán continuar el camino serenamente.

Nosotros, FMA, no les haremos faltar nunca nuestra fraternidad y apoyo, como estamos seguras que tampoco ustedes nos lo harán faltar.

¡Buen trabajo!

Superiora General FMA